



Reseña de Esteban (2010). Geografías del desarrollo humano. Una aproximación a la psicología cultural

Review of Esteban (2010). Geografías del desarrollo humano. Una aproximación a la psicología cultural

Marta Padrós Castells

Universitat Autònoma de Barcelona



Esteban, Moises (2010). *Geografías del desarrollo humano. Una aproximación a la psicología cultural*. Barcelona: Aresta.
ISBN: 9788493787004

“Al igual que el mar es necesario para el *modus vivendi* de los peces, la cultura lo es para el desarrollo psicológico de las personas” (Esteban, 2010, p. 82). Moisés Esteban, con este libro, pretende acercar al lector a la psicología cultural, poniendo la cultura en el centro del desarrollo psicológico de las personas e intentando vincular mente, cultura, desarrollo y educación.

Moisés Esteban es licenciado en psicología y en filosofía y doctor en psicología (Programa de Doctorado Interuniversitario en Psicología de la Educación). Ha ampliado sus estudios en la Universidad de Salamanca, la Universidad Intercultural de Chiapas y el Social Science Institute de la Leeds University. Ha realizado una estancia postdoctoral en el Institute for Cultural Research & Education con Carl Ratner y ha sido profesor visitante en el College

of Education, University of Arizona, con Luis Moll. Su principal línea de investigación es el estudio de la identidad en contextos multiculturales, en concreto en Catalunya y en Chiapas. Los últimos trabajos se centran en el concepto de “funds of identity” (“fondos de identidad”) y en la vinculación de la escuela y la familia a través de la detección de los fondos de identidad de los alumnos, así como su incorporación en la práctica docente. Imparte docencia en el área de psicología evolutiva y de la educación, mostrando especial interés en las relaciones entre cultura, educación y desarrollo humano.

El presente libro nos sitúa la psicología cultural desde una perspectiva histórica, partiendo de las aportaciones de Lev S. Vygotski y Alexander R. Luria y ayudándonos a comprender mejor la construcción de esta perspectiva.

Asimismo, se presentan diferentes aproximaciones teóricas dentro de la psicología cultural. Una vez situado a la lectora o lector en dicho marco teórico, se presentan diferentes investigaciones clásicas realizadas desde este marco de referencia. Finalmente, se presentan intervenciones que se están realizando en contextos muy diferenciados y que parten de los presupuestos teóricos de la psicología cultural.

En el primer capítulo, “El error y el sentido de la psicología”, se hace una revisión histórica de la psicología cultural desde sus inicios. Partiendo del dilema de Wundt entre la psicología experimental y la psicología de los pueblos, Esteban pone de relieve la dicotomía que ha existido desde los orígenes de la psicología entre ser una ciencia experimental, con el estudio de lo fisiológico siguiendo el método experimental, y una psicología cultural, que busca explicar la naturaleza cultural de la vida mental desde la hermenéutica.

Una vez presentada la dicotomía existente en el campo de la psicología, se expone la aportación de Urie Bronfenbrenner (1979/1987), su crítica a la psicología experimental: “Puede decirse que buena parte de la psicología del desarrollo, tal como existe actualmente, es la ciencia de la extraña conducta de los niños en situaciones extrañas, con adultos extraños, durante el menor tiempo posible” (Bronfenbrenner, 1987, p. 38). Así, propone la validez ecológica: defendiendo el desarrollo dentro del contexto, siendo el contexto, y con él la cultura, claves para entender el desarrollo humano.

En este capítulo se repasa el impacto de la revolución cognitiva y cómo Jerome S. Bruner va más allá de dicha revolución en la relación mente - cultura y en los significados construidos culturalmente: situando la cultura como organizador del desarrollo humano, defendiendo el carácter sociocultural de la actividad humana. Finalmente, el capítulo concluye con el sentido y meta de la psicología cultural propuesto por Moisés Esteban:

La cultura no está escrita, y escribirla es la misión de todo aquél que piense que, modificar las condiciones de vida o cambiar la geografía de nuestro contorno, es la manera que tenemos de mejorar la calidad de vida y el bienestar de las personas (Esteban, 2010, p. 42).

Después de dedicar el primer capítulo a situar la psicología cultural desde los orígenes de la

psicología, el segundo capítulo: “¿Cómo podemos definir y estudiar el círculo mente-cultura?” intenta, tal y como subraya el título de éste, explicar la relación entre mente y cultura. Así pues, se presenta la psicología cultural con los elementos comunes y compartidos entre las diferentes perspectivas, para seguir con una explicación detallada de la psicología cross-cultural, una perspectiva dimensional; y la psicología histórico-cultural, y su perspectiva situacional.

En ambos apartados, nos sitúa los principios teóricos en los que se fundamenta la perspectiva que está presentando y hace un breve repaso de investigaciones relevantes que se han realizado desde dicha aproximación teórica. Asimismo, también explica la representación que cada una de las dos perspectivas plantea sobre la interrelación entre mente y cultura. De esta manera, nos permite situarnos en cuáles son las preguntas claves que se plantean cada una de las dos aproximaciones, al mismo tiempo, que intenta dar respuesta y ejemplificar dichos presupuestos.

El capítulo sigue con la intención de proponer una definición sobre qué se entiende por cultura, partiendo de las principales definiciones propuestas por diferentes autores, al mismo tiempo que explica, amplía y argumenta lo que dichas definiciones llevan implícito. Finalmente, Moisés Esteban define la cultura como: “Formas explícitas e implícitas de vida compartida, acumuladas y transmitidas a través del andamiaje social, encarnadas en patrones de actividad, instituciones, conceptos y artefactos culturales que permiten proyectar, ordenar y guiar el curso de la acción e interacción humana” (Esteban, 2010, p. 94); al mismo tiempo que propone tres principios generales de la psicología cultural: la vivencia mediada como unidad de análisis, la cultura como catalizador del desarrollo humano y los cuatro “dominios genéticos” de investigación.

Partiendo de diferentes aproximaciones a la definición de cultura, formuladas desde distintas perspectivas de la psicología cultural, entramos en el tercer capítulo “¿Qué nos hace humanos? La respuesta psicológica y la alternativa antropológica”, que intenta dar una explicación sobre qué es lo que nos distingue como humanos, a partir de la comparación con otros animales. El capítulo parte de diferentes evidencias aportadas por investigaciones comparativas entre primates y humanos,

y sigue con aportaciones desde el campo de la antropología, con estudios comparativos sobre las formas de vida en diferentes culturas y distintos momentos sociohistóricos.

A partir de estas aproximaciones, se siguen los argumentos de Jerome S. Bruner (1996/1997) sobre la “discapacidad” humana como uno de nuestros grandes logros: el que nos convierte en seres dependientes necesitados de “prótesis culturales” para poder sobrevivir y desarrollarnos. Así, siguiendo a Jerome S. Bruner (1996/1997) y Michael Tomasello (1999) aparece la importancia de la educación como:

Medio humano de aprender a utilizar este conjunto de conocimientos, herramientas, valores, normas, artefactos y prótesis que nos permiten diseñar activamente nuestros entornos, externos e internos, haciendo posible la existencia de sistemas simbólicos compartidos y formas de vivir y trabajar recíprocamente (Esteban, 2010, p. 113).

Desde la perspectiva eco-funcional, Pablo del Río y Amelia Álvarez (1997), y con el fin de superar la “discapacidad” presentada por Bruner, proponen una psicología distribuida: un “cerebro externo”.

Una vez se ha intentado explicar lo que nos hace humanos, desde diferentes perspectivas, se entra en una discusión sobre la existencia y validez de unos principios universales sobre el desarrollo, proponiendo cinco principios que podrían considerarse universales, que están presentes en todas las culturas a pesar que con características distintas. Estos cinco principios universales sobre el desarrollo son: el uso de artefactos culturales, la intencionalidad compartida, la vinculación afectiva y social, el andamiaje sociocultural y la narración de historias.

El cuarto y último capítulo, titulado “La construcción de la mente a través de la arquitectura y el diseño cultural”, empieza con una anécdota que usa Urie Bronfenbrenner (1979/1987) para ilustrar lo que se entiende por psicología histórico-cultural, al mismo tiempo, que sitúa los objetivos de dicho capítulo:

Me parece -cuenta Bronfenbrenner recuperando las palabras de Leontiev- que los investigadores norteamericanos siempre están tratando de explicar cómo llegó el niño a ser lo que es; nosotros, en la URSS, no queremos descubrir cómo llegó a ser lo que es, sino cómo puede llegar a ser lo que todavía no es (Bronfenbrenner, 1987, p. 59).

Así, desde una perspectiva vygotskiana, se pretenden cambiar las condiciones de vida para reconfigurar la persona. La educación es entendida como un andamiaje sociocultural, al mismo tiempo que es un modo de desarrollo humano.

Se presentan diferentes modelos culturales, defendiendo que prácticas y modelos de crianza diferenciados, en relación con distintos objetivos de socialización e ideas sobre la educación, conllevan distintos cursos de desarrollo.

A continuación, y siguiendo con la perspectiva vygotskiana sobre el desarrollo, se presentan un conjunto de programas de intervención que tienen como meta la promoción de cierto cambio psicológico, en el sentido de mejorar la calidad de vida y el desarrollo de las personas, que en el caso de los niños y niñas está relacionado con el enriquecimiento de los instrumentos cognitivos y las condiciones educativas familiares, al mismo tiempo que se crean contextos que favorezcan la apropiación de artefactos culturales. En estas propuestas se hace presente la necesidad de convertir la psicología en algo político, orientando la intervención en la búsqueda del cambio social: a partir de la detección del problema y el esbozo de un modo de actuación o reforma social.

Partiendo del marco teórico presentado en el libro y de las distintas intervenciones expuestas en este capítulo, Esteban propone el modelo de la “doble vía funcional” que se caracteriza por defender que toda intervención tiene que producirse en dos planos: el “individual-personal” y el “comunitario-contextual”, por lo tanto, tiene que estar presente en los dos niveles que explican la vida psicológica de las personas: la “vivencia humana” y la “cultura”, y producirse cambios en ambos. Así, desde este modelo hay cuatro principios para toda intervención: principio del meliorismo pragmático, principio de la justa medida, principio de la despersonalización o externalización y principio de la doble intervención. Finalmente, nos ejemplifica el modelo de la “doble vía funcional” y sus principios con el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH).

“Geografías del desarrollo humano. Una aproximación a la psicología cultural” se convierte pues, en un excelente manual de referencia

para dar a conocer la psicología cultural desde sus orígenes, así como para presentar las diferentes perspectivas que conviven, y cómo se plantea la intervención desde dicha perspectiva, al mismo tiempo que los objetivos que se pretenden alcanzar.

Asimismo, también resulta útil como bibliografía básica para cualquier persona interesada en conocer con más detalle la psicología cultural y conocer la situación en la que se encuentra actualmente esta perspectiva.

Finalmente, resulta un manual recomendable para cualquier persona que trabaje, tenga intención de trabajar o conviva en entornos multiculturales, ya que permite romper con algunos prejuicios culturales, y a partir de una base teórica sólida ayuda a extrañarse de la propia cultura y comprender las diferencias culturales.

Referencias

- Bronfenbrenner, Urie. (1979/1987). *La ecología del desarrollo humano*. Paidós: Barcelona.
- Bruner, Jerome. S. (1996/1997). *La educación, puerta de la cultura*. Madrid: Visor.
- Del Río, Pablo y Álvarez, Amelia. (1997). ¿Saber o comportarse? El desarrollo y la construcción de la directividad. En Amelia Álvarez (Ed.), *Hacia un currículum cultural. La vigencia de Vygotski en la educación* (pp. 101-131). Madrid: Fundación Infancia y Aprendizaje.
- Esteban, Moisès. (2010). *Geografías del desarrollo humano. Una aproximación a la psicología cultural*. Barcelona: Editorial ARESTA.
- Tomasello, Michael. (1999). *The Cultural Origins of Human Cognition*. London: Harvard University Press.



MARTA PADRÓS CASTELLS

Estudiante de doctorado, Departament de Psicologia Bàsica, Evolutiva i de l'Educació.

DIRECCIÓN DE CONTACTO

marta.padros.castells@gmail.com

FORMATO DE CITACIÓN

Padrós Castells, Marta (2011). Reseña de Esteban (2010). Geografías del desarrollo humano. Una aproximación a la psicología cultural. *Quaderns de Psicologia*, 13(2), 73-76. Extraído el [día] de [mes] del [año], de <http://www.quadernsdepsicologia.cat/article/view/1033>